

# **Guerras Culturales: los conflictos armados y su impacto en el idioma inglés**

**Sergio Edgardo Castillo**

Colegio Militar de la Nación, Universidad de la Defensa Nacional

**María Azucena Acosta**

Colegio Militar de la Nación, Universidad de la Defensa Nacional

## **Introducción**

Las guerras han existido desde tiempos inmemoriales en la historia del género humano. En efecto, según nuevos hallazgos, indican que los conflictos bélicos son anteriores a las sociedades organizadas ya que en realidad, las guerras forman parte de la cultura de la humanidad.

Los textos literarios más remotos como el *Antiguo Testamento* y otros escritos del pasado narran combates y hazañas bélicas. En la literatura griega por ejemplo, *La Ilíada*, destaca las proesas de los guerreros de manera clara y contundente. Es quizás entonces esta realidad que nutre a distintas sociedades y culturas en el mundo contemporáneo, la idea de venerar a sus guerreros dedicándoles monumentos, nombres de pueblos, nombres de calles y edificios, entre otros (Altares, 2016).

Tal vez por eso, los historiadores asociaron siempre la guerra a la cultura y sostienen que, en la larga época en la que los hombres subsistían como bandas dispersas de cazadores-recolectores, se podía hablar de violencia entre individuos, pero no de guerra. Sin embargo, este concepto en la actualidad ha cambiado ya que a lo largo de la historia, muchas guerras se generaron como consecuencia de una puja de poder, por dominio de territorio, por diferencias étnicas y también cuestiones religiosas en la que los Estados Unidos tuvo su participación, con una historia militar que se extiende por un período de más de dos siglos.

En virtud de lo expuesto, este artículo tiene por objetivo explorar los neologismos que surgieron durante los conflictos armados del Siglo XX y XXI como resultado de consecuencias político-militares con la participación del país del norte. La temática se aborda desde una perspectiva cultural e histórica ya que los mismos se convirtieron en guerras culturales dada su incidencia en el idioma de ese país.

Términos acuñados como “*genocide, kamikaze, logistic, radar, spam y collateral damage*”, para citar solo algunos ejemplos, tienen una gran aceptación y uso en las

areas de la economía, la diplomacia, la prensa y la política. Si bien, muchas de estas palabras pueden ser encontradas en cualquier diccionario, poco se sabe de su origen y del enriquecimiento lingüístico aportado al idioma. Es así, que este artículo tratará brevemente de resaltar algunos de los tantos neologismos surgidos durante los últimos dos siglos.

### **El legado de los conflictos en el idioma**

El idioma, al igual que el mundo, es dinámico y está en constante estado de cambio y evolución. De la misma forma en que las guerras alteran el mundo, también modifican la forma en que hablamos y redefinen la forma en que pensamos (Sicard, 2015). Por lo tanto, así como las tropas americanas tomaron contacto con otras naciones y recibieron la influencia de esa cultura, la jerga castrense con sus modismos y giros idiomáticos también impacta en una lengua y una cultura determinada.

En este caso particular, el idioma Inglés recibe una gran influencia dado que aún existen conflictos activos con una gran participación de actores uniformados de origen americano. Esa diaria interacción con las distintas comunidades locales convierte involuntariamente a estos hombres de armas en expertos de la lengua. En palabras de Hayward (1975:18) “los militares desplegados en los distintos conflictos son lingüistas profesionales porque tienen la oportunidad de dialogar a diario con los nativos del país donde se encuentran desplegados asimilando su cultura y su idiosincrasia”.

Otros escritores, más contemporáneos, como Lerer (2007), autor de *Inventar el inglés: una historia portátil del lenguaje*, considera que una guerra “siempre impacta en el idioma ya que trae nuevas palabras, cambia actitudes y cambia dialectos”.

Sea cual fuere el abordaje lingüístico de cualquier autor, lo cierto es que a través de las guerras, algunas palabras han cambiado o adquirieron nuevos significados, mientras que otras fueron acuñadas recientemente para referirse a lugares o hacer referencia a objetos específicos.

Los primeros ejemplos de innovación lingüística en este campo que pertenecen al Siglo XX, parten en la Primera Guerra Mundial. Con un impacto decisivo en el idioma, se puede citar como disparador de este trabajo, la palabra "*lousy*". La misma, en su origen, servía para describir a un soldado infectado de piojos. Sin embargo, a través del tiempo llegó a consolidarse con otro significado. En la actualidad, el término descriptivo hace referencia al estado de una persona que se describe como "*cansada o fatigada*".

Del mismo modo, "*trench coat*", una prenda militar en forma de sobretodo y de gran popularidad entre los soldados de la Gran Guerra, sigue siendo en la actualidad un estilo icónico de ropa de abrigo muy común en épocas invernales en distintas ciudades del mundo.

Cuando la Segunda Guerra Mundial se hizo inminente, la incorporación masiva de equipos bélicos, las nuevas tecnologías y la inclusión de modernos vehículos de transporte, produjo la incorporación de términos y frases relacionadas al lenguaje de los militares. El gran impacto se vio, en primera medida, relacionado de manera directa al flamante parque automotor presentado y empleado en este conflicto.

En efecto, al reemplazar los caballos por los distintos vehículos motorizados y blindados, un gran número de palabras se acuñaron para describir el vocabulario específico de esta nueva área. Así por ejemplo la denominación del vehículo "*Jeep*" es producto de las letras "*G.P.*", que se encontraban estampadas en el costado de cada vehículo, y que servían para identificarlos como medio de transporte de propósito general (*General Purpose*).

Como resultado, a medida que la tecnología avanzaba, también lo hacía la producción de nuevo armamento. Por lo tanto, la variedad de material bélico disponible en el mercado era mucho más amplia. Un claro ejemplo de ello es el acrónimo "*Radar*" que fue acuñado en 1940 por la Marina de los Estados Unidos para describir la "detección y clasificación de radio (RADio Detection And Ranging por sus siglas en inglés). Desde entonces, el término que al comienzo tenía un uso específico en letra mayúscula, ha sido empleado en el idioma inglés y otras lenguas como un sustantivo común perdiendo su grafía mayúscula en distintos contextos fuera del ámbito castrense.

Otros neologismos que contribuyeron al enriquecimiento lingüístico en este mismo contexto, surgieron como préstamos de distintas lenguas donantes que también intervinieron a lo largo de la Segunda Guerra.

La tabla 1 muestra a continuación una breve lista de términos empleados en este conflicto algunas de las cuales existieron en guerras anteriores, pero fueron revividas y popularizadas durante la Gran Guerra.

Orden	Término	Lengua Donante	Significado
1	<i>Blitzkrieg</i>	Alemán	Ataque relámpago
2	<i>Kaput</i>	Alemán	Fuera de uso
3	<i>Kamikaze</i>	Japonés	Ataque suicida
4	<i>Harikiri</i>	Japonés	Rito suicida de la cultura japonesa
5	<i>Aide-de-camp</i>	Francés	Ayudante de campo de un oficial superior
6	<i>camouflage</i>	Francés	Camuflaje de prenda o equipos militares
7	<i>Alarm</i>	Italiano	Señal de peligro
8	<i>Alert</i>	Italiano	Atento o vigilante

**Tabla 1:** Lista de términos de lenguas donantes empleados en la Segunda Guerra Mundial

Debido a la escalada de este conflicto, cientos de palabras y frases se convirtieron en parte del discurso cotidiano del lenguaje de los Estados Unidos. En palabras de Dickson, “la guerra produce una cultura propia y, con ella, un nuevo idioma ya que los hombres se encuentran unidos en situaciones muy particulares, a menudo aburridas, a veces peligrosas producto del gran refuerzo de su camaradería” (2011, p:15).

Por ello, no es casualidad que la brutalidad de la guerra genere y continúe generando miles de eufemismos que son empleados en el hablar cotidiano. De hecho, las guerras han impactado el discurso estadounidense tan profundamente, que han inspirado una serie de diccionarios y antologías que sirven como registro de los distintos términos y frases acuñadas durante cada uno de los conflictos que participaron.

Es noble destacar en este punto, como es popularmente conocido, que en toda guerra existen dos contendientes de los cuales uno resulta perdedor y el otro ganador. Este esbozo, que sirve como introducción, es necesario de remarcar ya que durante la Guerra de Vietnam, el lenguaje utilizado era brutal, directo y orientado a una guerra de jungla muy sofisticada y complicada (Dickson, 2011).

Es así que por primera vez, en la historia de las guerras libradas por los Estados Unidos, se concibe un vocabulario de derrota que incorpora nuevos términos para referirse a la muerte de manera informal como "*greased*" y "*blown away*". Al enemigo

vietnamita se lo denominaba “*charly*” y “*Betty*” a un tipo de mina antipersonal que era empleado frecuentemente en manos de las tropas vietnamitas.

Finalmente, las guerras en Afganistán e Irak, introdujeron varios términos a la jerga castrense que se han convertido de uso regular en la comunidad americana. “*Homeland*” hace referencia al país de origen de los soldados americanos: los Estados Unidos. El neologismo “*ground zero*” empleado para referirse a un área totalmente destruida, como fue el ataque a las Torres Gemelas (World Trade Center) el 11 de septiembre de 2001, paso también a utilizarse como un eufemismo orientado a cualquier otro ataque en tiempo de guerra que implique destrucción total.

Muestra de estos conflictos son también los términos “*embedded reporter*”(reportero gráfico), “*colateral damage*”(daño colateral) y “*boots on the ground*” (tropas desplegadas). Esta última frase es inequívoca y bastante clara ya que su uso coloquial define a fuerzas estadounidenses desplegadas en un territorio extranjero.

### **Palabras y expresiones relacionadas a la guerra**

El discurso estadounidense moderno debe mucho a la influencia directa de la Segunda Guerra Mundial y Vietnam (Lerer, 2007). En tanto la intervención en los conflictos de Medio Oriente sigue aportando aún una fuente de términos que continua en constante crecimiento.

Todas estas intervenciones no tan solo contribuyeron a aumentar el vocabulario sino que también cambió la manera que se usan las palabras. Es así, que surgen nuevos modismos y expresiones idiomáticas con gran uso en distintos contextos. En este apartado, el objetivo no es hacer referencia al origen de estas nuevas palabras, sino enfatizar cómo el idioma inglés se nutre de metáforas, expresiones y términos relacionados a la guerra en general que expresan distintos aspectos del lenguaje.

Así por ejemplo encontramos muchos de estas expresiones en distintos contextos para referirse a la política o a una simple interacción de individuos. “*Rally the troop, campaign, a truce, to fight a losing battle*” (arengar la tropa, campaña, una tregua, pelear una batalla perdida), son solo algunos ejemplos del amplio uso que estos términos tiene en el idioma inglés.

La tabla 2 muestra, a modo de ejemplo, algunas de las expresiones idiomáticas de uso común en esta lengua.

Orden	Término	Significado
1	<i>Bite the bullet</i>	Tomar el toro por las astas
2	<i>In the firing line</i>	En la línea de fuego
3	<i>A ceasefire</i>	Alto al fuego
4	<i>A chink in someone armour</i>	Tener un punto débil
5	<i>International observer</i>	Observador internacional
6	<i>Hostilities/ begin/ end/ cease</i>	Cesar/terminar/comenzar/ las hostilidades
7	<i>To ambush</i>	Emboscar
8	<i>To route</i>	Derrotar totalmente
9	<i>To be up in arms</i>	Protestar de manera enérgica
10	<i>To besiege</i>	Asediar

**Tabla 2:** Expresiones idiomáticas relacionadas a la guerra. *Fuente: English Idioms in Use/ English Vocabulary in Use - Advanced*

## Conclusiones

Como fuera expresado en este trabajo, la terminología militar cuenta con palabras que son propias de una comunidad lingüística determinada que se nutre de los conflictos armados y del diario contacto de los soldados con las culturas donde son desplegados.

La historia del idioma inglés, particularmente en los Estados Unidos, es una historia de guerra. Gran parte de la expresividad coloquial y popular que tiene esa comunidad son producto de muchas palabras que se acuñaron en tiempos de conflictos armados.

La producción lingüística es tan amplia que existen cientos de diccionarios que detallan los usos y orígenes de términos empleados en los distintos conflictos. Todo este material y muchos otros libros ofrecen entradas ordenadas alfabéticamente, ilustrando locuciones coloridas y explicando siglas y nombres de lugares famosos. Algunos libros en esta gran producción son fascinante, otros simplemente curiosos. Pero, tomados en grande, libros y diccionarios sugieren que la guerra simplemente introdujo nuevas palabras.

Lo cierto es que la intervención de los militares americanos en las distantes “guerras culturales” llevadas a cabo en distintos periodos, fueron fuente de nuevos neologismos ampliamente incorporado a su lengua materna.

Por ello, podemos concluir que el vocabulario de esta profesión radica en gran medida en el contacto y en la influencia que se tiene y se tuvo por la participación en conflictos armados, como así también producto de la globalización y la implementación de las nuevas tecnologías, entre otros aspectos. El idioma inglés recibe esta influencia de manera directa ya que estos términos son empleados en distintas áreas fuera del ámbito castrense. Es decir, la importancia que tuvo los Estados Unidos, durante y después de la Segunda Guerra Mundial como así también su potencial desarrollo en conflictos posteriores, contribuyó a la creación de neologismos y expresiones de uso común en distintas áreas como la administración bancaria, la diplomacia, la economía, la política y los medios de comunicación.

Como fuera observado, palabras como “*jeep, daño colateral, kamikaze y radar,* son solo algunos ejemplos de términos que han sobrevivido en el transcurso del tiempo. Si bien se destaca que estos términos pueden ser encontrados en cualquier diccionario, pocos quizás conocen el origen de los mismos. También es noble destacar que mucho de los términos acuñados en los conflictos a menudo se inventan para describir elementos u hechos que serían brutalmente indescritibles. Es decir, todavía se emplean eufemismos léxicos (Rodríguez, 1991) insidiosamente deshumanizantes como “*daño colateral*” o “*boots on the ground*” que desde el punto de vista de la lingüística son manipulados para oscurecer su significado.

Este oscurecimiento puede tener dos efectos como lo considera Garrido (2018) ya sea para que el receptor no entienda su significado o no lo interprete de manera correcta debido a su falta de claridad o bien para que el lector extraiga, tras la lectura del texto, conclusiones que, de habersele informado debidamente, no habría extraído. En cualquiera de los dos casos tiene lugar la manipulación, el oscurecimiento o el ocultamiento pues debido al uso lingüístico malintencionado el receptor debe hacer un esfuerzo para entender lo que se está expresando.

En este aspecto los uniformados, sin querer serlo, se han convertido en arquitectos del lenguaje y son verdaderos agentes de cambio de la lengua. Al igual que los periodistas, políticos y economistas los militares utilizan términos para no aclarar una acción sino para ocultar o minimizar el significado propio de un hecho en combate.

Finalmente, una característica particular de este grupo que no fue abordada a lo largo de este escrito, es el gran uso de acrónimos y abreviaturas. Las mismas como (GPS, laser, HQ, Medevac, etc) son empleadas por los militares con el objeto de

transmitir de manera breve y efectiva órdenes, información clasificada, jerarquías o instalaciones militares entre otros. Seguramente este aspecto de la lengua será motivo de un análisis o trabajo futuro.

Para concluir, en 1950, antes de la Guerra de Corea, el novelista Robert C. Ruark escribió en la columna de un periódico: “*lo positivo de una guerra es que enriquece el lenguaje*”. A lo que Lerer (2007:246) contribuirá diciendo “la guerra siempre cambia el idioma ya que trae nuevas palabras, cambia actitudes, cambia dialectos y contribuye a un sentido público más amplio de la evaluación del significado lingüístico”.

Queda en evidencia entonces, como conclusión final, que los distintos conflictos o las guerras culturales de los Estados Unidos sirvieron para producir un gran impacto en el idioma y enriquecerlo.

## **Bibliografía**

Altare, Guillermo. *Viaje al origen de la guerra*

[https://elpais.com/cultura/2016/02/05/actualidad/1454697897\\_262483.html](https://elpais.com/cultura/2016/02/05/actualidad/1454697897_262483.html)

consultado el 12 de diciembre de 2019.

Beauchamp, Scott. *Boots on the ground' and other military jargon are designed to confuse* <https://www.theguardian.com/commentisfree/2015/nov/13/boots-on-the-ground-other-confusing-military-jargon-us-troops> consultado el 15 de enero de 2020.

Dickson, Paul. *War Slang: American fighting words and phrases since the Civil War*. New York: Dover Publication Inc.,2011.

Gooden, Philips & Lewis, Peter. *The Word at War World War Two in 100 Phrases*. UK: A & C Black Business Information and Development, 2014.

Hayward, Paul. *Jane's Dictionary of Military Terms*. London: MacDonald and Jane's, 1975.

Lerer, Seth. *Inventing English: a portable history of the language*. Columbia: Columbia University Press, 2007.

McCarthy, Michael & O'Dell, Felicity. *English Vocabulary in Use*. The Edinburgh Building: Cambridge University Press, 2004.

McCarthy, Michael & O'Dell, Felicity. *English Idioms in Use*. The Edinburgh Building: Cambridge University Press, 2006.

Rodríguez González, *Prensa y lenguaje político*. Madrid: Ed. Fundamentos, 1991.

Ruark Robert Chester. *Collection Title: Robert Chester Ruark Papers, 1942-1965, Papers #4001*, The Wilson Library, University of North Carolina at Chapel Hill, 1950.

Sicard, Sarah. *America's wars have introduced thousands of words to English usage in the US* <https://www.businessinsider.com/americas-wars-have-introduced-thousands-of-words-to-english-usage-in-the-us-2015-10> consultado el 05 de septiembre de 2019.

Trujillo Garrido Ana, “El Eufemismo como Instrumento de Manipulación en la Prensa Escrita”. *Revista de Investigación Lingüística*, N.º 21 (2018): pp. 77-106.